

“UN VERDOR EXHUMADO DE LA CORTEZA TERRENAL” DESDE LA MARGINALIDAD URBANA: UNA LECTURA DE PIÑEN DE DANIELA CATRILEO

“UM VERDOR EXUMADO DA CROSTA TERRENA” A PARTIR DA MARGINALIDADE URBANA: UMA LEITURA DE PIÑEN, DE DANIELA CATRILEO

“AN EXHUMED GREENNESS FROM THE EARTHLY CRUST” FROM URBAN MARGINALITY: A READING OF PIÑEN, BY DANIELA CATRILEO



Carolina A. NAVARRETE¹
e-mail: carolina.navarrete@ufrontera.cl



Gabriel SALDÍAS²
e-mail: gsaldias@uct.cl



Mabel GARCÍA³
e-mail: mabelg@agro.uba.ar

Cómo hacer referencia a este artículo:

NAVARRETE, Carolina A.; SALDÍAS, Gabriel; GARCÍA, Mabel. “Un verdor exhumado de la corteza terrenal” desde la marginalidad urbana: una lectura de Piñen de Daniela Catrileo. **Rev. de Letras**, Araraquara, v. 64, n. 00, e025009, 2025. e-ISSN: 1981-7886.



| **Enviado en:** 29/05/2024
| **Revisiones requeridas en:** 15/12/2024
| **Aprobado el:** 10/06/2025
| **Publicado el:** 28/12/2025

Editora: Profa. Dra. Claudia Fernanda de Campos Mauro

¹ Universidad de La Frontera (UFRO), Temuco – Araucanía – Chile. Profesora e investigadora vinculada a la institución.

² Universidad Católica de Temuco (UCT), Temuco – Araucanía – Chile. Profesor e investigador vinculado a la institución.

³ Universidad de La Frontera (UFRO), Temuco – Araucanía – Chile. Investigadora vinculada a la institución.

RESUMEN: La obra Piñen, de Daniela Catrileo, es analizada como un conjunto de tres relatos que problematizan la idea de una mujer universal y homogénea, evidenciando subjetividades femeninas plurales marcadas por violencias interseccionales. El estudio propone las nociones de subjetividades intersticiales y nómadas para comprender personajes configurados como cuerpos fragmentados, itinerantes y vulnerables, atravesados por opresiones de género, clase y raza. La narrativa articula elementos de la naturaleza —como tierra, matorral y barro— con la experiencia de mujeres mapuche en contexto urbano, destacando tensiones identitarias y desplazamientos. A pesar de la violencia, emerge una dimensión de resistencia y esperanza, asociada a la reconexión con la comunidad, la valorización del mapuzungun y el retorno simbólico al territorio y a la memoria colectiva. La obra construye así un espacio de reflexión sobre pertenencia, diáspora urbana y reconstrucción de vínculos.

PALABRAS CLAVE: Cuentos. Mapuche. Violencia. Subjetividad. Género.

RESUMO: A obra Piñen, de Daniela Catrileo, é analisada como um conjunto de três contos que problematizam a ideia de uma mulher universal e homogênea, evidenciando subjetividades femininas plurais marcadas por violências interseccionais. O estudo propõe as noções de subjetividades intersticiais e nômades para compreender personagens configuradas como corpos fragmentados, itinerantes e vulneráveis, atravessados por opressões de gênero, classe e raça. A narrativa articula elementos da natureza — como terra, mato e lama — à experiência de mulheres mapuche em contexto urbano, destacando tensões identitárias e deslocamentos. Apesar da violência, emerge uma dimensão de resistência e esperança, associada à reconexão com a comunidade, à valorização do mapuzungun e ao retorno simbólico ao território e à memória coletiva. A obra, assim, constrói um espaço de reflexão sobre pertencimento, diáspora urbana e reconstrução de vínculos.

PALAVRAS-CHAVE: Contos. Mapuche. Violência. Subjetividade. Gênero.

ABSTRACT: Piñen, by Daniela Catrileo, is analyzed as a set of three short stories that challenge the notion of a universal and homogeneous woman, highlighting plural female subjectivities shaped by intersectional violence. The study proposes the concepts of interstitial and nomadic subjectivities to understand characters portrayed as fragmented, itinerant, and vulnerable bodies, marked by gender, class, and racial oppression. The narrative connects elements of nature—such as earth, brush, and mud—to the experience of Mapuche women in urban contexts, emphasizing identity tensions and displacement. Despite the violence depicted, a dimension of resistance and hope emerges, linked to reconnection with community, the valorization of Mapuzungun, and a symbolic return to territory and collective memory. The work thus creates a space for reflecting on belonging, urban diaspora, and the reconstruction of social bonds.

KEYWORDS: Stories. Mapuche. Violence. Subjectivity. Gender.

Introducción

En el concierto latinoamericano actual, las autoras están escribiendo, siendo reconocidas y traducidas profusamente, lo que les permite posicionarse en un escenario internacional destacado. Tal es el caso, por ejemplo, de la escritora argentina Camila Sosa Villada, autora de *Las malas*, la uruguaya Fernanda Trías autora de *Mugre rosa*, la escritora mexicana Daniela Tarazona con su novela *Isla partida* y la colombiana María Ospina Pizano, con su obra *Solo un poco aquí*, todas galardonadas con el Premio Sor Juana Inés de la Cruz, el que reconoce la excelencia del trabajo literario de mujeres en idioma español en América Latina y el Caribe en los últimos cuatro años. Dentro de este general favorable contexto de apreciación y revalorización de la escritura de mujeres, vale destacar, por cierto, la producción literaria de autoras indígenas que, además de contar con una prolífica creación poética, sobresalen también en el ecosistema literario actual a través de su narrativa, como sucede con Vicenta María Siosi Pino, de origen wayúu colombiana, autora del libro de nueve cuentos *Cerezas en verano* (Universidad del Valle, 2017). Marisol Ceh Moo, escritora de la lengua maya y castellana, y autora de los libros *El llamado de los tunk'ules* (2011), y *Solo por ser mujer* (2014), novelas en maya y español, y la escritora aymara nacida en Bolivia, Reyna Maribel Suñagua Copa, conocida como Quya Reyna, autora de nueve relatos que se ubican entre la narración autobiográfica y la crónica, titulados *Los hijos de Goni* (2022), por nombrar solo algunas autoras recientes.

La oleada de importantes escritoras, así como también de reconocimientos, aunque todavía en desventaja en relación a los premios literarios más cuantiosos recibidos por autores hombres, trae consigo mayores lectores y variadas audiencias interesadas en la literatura producida por autoras mujeres. En el caso chileno, destaca la escritora mapuche Daniela Catrileo, quien nace en Santiago de Chile en el año 1987, es escritora y profesora de filosofía, cuenta con estudios de género en la Universidad de Chile y es Magíster en Estéticas Americanas del Instituto de Estética de la UC. Además, fue becaria de la Fundación Neruda en el año 2011, es integrante y miembro fundador del Colectivo Mapuche Rangitulewfü, donde con otras integrantes discuten sobre temas como feminismo, racismo y decolonialismo, entre otros tópicos. También integra la editorial Yené, revista de arte, escritura y pensamiento de Wallmapu y Abya Yala de pueblos indígenas y diaspóricos en general.

Dentro de su corpus de obra destaca su producción poética, con obras como: *Niñas con palillos* (Balmaceda Arte Joven, 2014), *Río Herido* (Los libros del Perro Negro, 2013 y Edícola,

2016), *Invertebrada* (Luma Foundation, 2017), *Cada vigilia* (2007), *El territorio del viaje* (Archipiélago, 2017), *Guerra florida Rayülechi malon* (Del Aire, 2018), y *Las aguas dejaron de unir a otras aguas* (Libros del Pez Espiral, 2020). La escritora, además, cuenta con proyectos de creación artística como videoarte, performance, y poesía sonora-visual. En esta línea destacan *Mari pura warangka küla pataka mari meli: 18.314* (2018), *Nampülwangulenfe Mapunauta*, (2018) obra en conjunto a la artista Nicole L’Huillier, *Llekümün*, (2020) y *La escritura del río* (2021).

Según la estudiosa de su obra María José Barros, “Catrileo forma parte de una nueva generación de artistas mapuche que, anteceditos por el poeta David Aníñir, han vuelto a relevar la experiencia de los mapuche urbanos como un eje fundamental de sus proyectos creativos y activismos” (Barros, 2022, p. 66). La convergencia de estos artistas, que comparten en su mayoría haber nacido en Santiago en la década de los ochenta, y en contexto de postdictadura, se produce en

la elaboración de un lugar de enunciación marcado por su condición de habitantes de la waria e hijos de la diáspora mapuche [...] reivindicando el espacio urbano como un territorio indígena desde el cual reconstruir sus historias de exilio, migración y pertenencia (Barros, 2022, p. 66).

Si bien Catrileo ha generado un impacto significativo en el panorama literario actual por su destacada producción poética, también ha sobresalido por su más reciente producción narrativa. En particular, el libro de relatos *Piñen*, que será el objeto del presente estudio, publicado el año 2019 por Libros del Pez Espiral y por el cual la autora recibió el premio a la Mejor Obra Literaria en la categoría de Cuento de los Premios Literarios 2020 del Ministerio de la Cultura y las Artes, se compone por tres cuentos que nos muestran la experiencia de mujeres que sufren una serie de violencias interseccionales y opresiones de género. A esta obra siguió luego *Chilco*, el año 2023, novela reconocida con el Premio Literario Municipal de Santiago, que viene a consolidar su lugar como narradora en el campo literario nacional. Por último, vale la pena referirnos a uno de sus últimos trabajos de corte ensayístico, titulado: *Sutura de las aguas: un viaje especulativo sobre la impureza*, bajo la cuidada edición, que incluye un glosario de palabras en mapuzungún y español, de la editorial independiente Kikuyo, del año 2024, donde el tema de lo “champurria” es tratado bajo la lupa investigativa de la autora implicando un recorrido archivístico por los orígenes del término y sus derivas, implicadas hasta el día de hoy con su potencia afectiva.

A partir de este contexto, el presente artículo tiene por finalidad ahondar en torno a tópicos que son comunes a la poética de Catrileo, como la importancia de la identidad champurria, la influencia de la marginalidad y las implicancias de auto-identificarse como mapuche en un contexto urbanizado y neoliberal. Estas temáticas, que ya han sido referidas en otros trabajos sobre la autora, como por ejemplo en la tesis “Otriedad violentada: identidad marcada por el miedo, la resistencia- resignación y memoria en Piñen (2019) de Daniela Catrileo” (2022) de Belén Ugarte Muñoz; los estudios: “Mira como crece la maleza en el Lenguaje. Cuerpo y colonialidad en Piñen de Daniela Catrileo” (2023) de Daniela Acosta, y “Mapuches: En la Periferia De Santiago” (2024) de Mireya Alejandra Ramos Jimenez, entre otros, adquieren un matiz particular en Piñen, su primera propuesta narrativa. Amparada en la metáfora de la suciedad que se adhiere al cuerpo (el titular “piñen”), la autora aprovecha el formato fragmentario para contar tres historias que, en realidad, constituyen una sola reflexión hilada a partir de tres puntos de vista diferentes respecto a las precarias condiciones de vida del mapuche urbano actual. Desde estas diferentes aristas, la autora se propone explorar los alcances de la explotación y los abusos a los que se ven sometidas las mujeres mapuche en el Chile actual.

Más allá de la simple denuncia, sin embargo, nuestra hipótesis, en sintonía con lo ya planteado por Barros en referencia al proyecto escritural de Catrileo, plantea que el objetivo de la obra es establecer un lugar de reflexión que reconoce la precariedad como una condición de la propia identidad. Esto permite a las protagonistas de los relatos ejercer una agencia reflexiva propia, que las aleja de la objetivización de la pornomiseria y las acerca, en cambio, hacia un camino -no terminado, sino aún en curso- de autorrealización, que implica la no menor tarea de encontrar un punto de encuentro entre la identidad ancestral heredada y aquella que se ha construido a partir de la propia experiencia; posibilidad que en este trabajo sintetizamos a través de la imagen poética del “verdor exhumado”.

A continuación, ofrecemos un análisis detallado de las tres secciones que componen Piñen, enfocándonos en cómo los tópicos ya referidos son tematizados por Catrileo de manera polisémica, de tal forma de poder atestiguar y procesar, simultáneamente, al problema de ser y seguir siendo mapuche en el Chile contemporáneo.

La impureza del verdor exhumado

Imprescindible antes de avanzar hacia el análisis de la obra es aludir a dos términos trascendentales en el proyecto escritural de Catrileo: “diáspora” y “champurria”. Al respecto, la investigadora Fernanda Moraga señala

Comprendemos el concepto ‘champurria’ como una posición política a la vez que artística, ética y dialógica, relacionada con la experiencia diaspórica que ha tenido que enfrentar el pueblo mapuche desde fines del siglo XIX hasta hoy, producto de la violencia colonialista y su correlato racializador (Moraga García, 2021, p. 77).

En tanto, la poeta mapuche y estudiosa de su obra, Carla Llamunao Vega, sostiene que:

[en] la identidad champurria se reconoce algo de la propia cultura y, a su vez, se hace alusión a la pérdida de algún elemento forjador de identidad. Se ubica como una nueva identidad que admite un cruce entre lo colonial y lo mapuche. Aunque se ha usado como un insulto haciendo alusión a lo impuro, es necesario resignificarla y dejar de lado los esencialismos. En ese sentido hay una relación de ambigüedad entre el reconocimiento y el rechazo (Llamunao Vega, 2020, p. 158)

En este plano, es importante tomar en consideración lo que la propia Daniela Catrileo sostiene al respecto. Para ella:

la diáspora ha sido reconocida por el pueblo mapuche y corresponde al proceso forzado de migración del campo a la ciudad, y está relacionado con los procesos de devastación, de genocidio y de expoliación de nuestros territorios por el estado chileno, y hoy en día entroncado por los procesos de las empresas neoliberales, especialmente forestales (Catrileo, 2021).

La configuración de una identidad champurria es tematizada en la obra a través del símbolo del piñen, es decir, de la suciedad que no se desprende del cuerpo, sino que se acumula, sumándose a la ya existente como una conjugación mixta que se impone sobre el propio sujeto. Entra en esta ecuación poética, también, la idea de la suciedad como una forma de “impureza” generada, justamente, a partir de la experiencia diaspórica de la mujer mapuche que no habita el territorio de sus ancestros.

Tanto lo champurria como lo diaspórico se extienden como temáticas transversales a toda la obra, la que ha sido descrita alternativamente como “una novela corta, o como un compilado de relatos” (Ugarte Muñoz, 2019, p. 7), estructurado en tres partes: “¿Han visto

cómo brota la maleza de la tierra seca?”, “Pornomiseria” y “Warriache”. La primera sección, articulada como un relato independiente, comienza y termina con una muerte; en ambos casos los personajes comparten el nombre de Jesús, uno, traficante, fallece de una bala en la cabeza, el otro, el Jeshu, ahorcado con una cadena. La protagonista narra la muerte de los dos personajes, pero también expone el trauma y el miedo compartido de la población ante diversas situaciones de violencia doméstica e injusticia cotidiana con las cuales deben lidiar en la población en que viven. La condición de soledad, abandono y pobreza en sus contextos de marginalidad pareciera ser un eje transversal del relato:

Nunca pude sacarme la imagen del ahorcado... Todos los Jesús estaban muertos. Un Jeshu azulado con su marca circular sobre el cuello. Un Jesús con la bala en la sien y los ojos blancos. Nunca tuvieron otro panorama más que la orfandad (Catrileo, 2022, 42-43).

En tanto, el segundo relato, titulado “Pornomiseria”, trata sobre la vecina de la narradora, una niña que sufre el abuso sexual reiterado de su padre al interior de los *blocks* en los que viven: “Fragmentación, caleidoscopio. La siguen violando. Ella dice no, pero ellos siguen... Esta imagen se repite por el mundo. En el piso de arriba, en la casa del lado, en tu cama” (Catrileo 2022, p. 46-47). La violencia doméstica y social es el común denominador de dos niñas que están en el proceso de transición de la infancia hacia la adultez: “entre la niñez y la pubertad, Valeska, una chica de mi edad que vivía en el segundo piso de los blocks, estaba descubriendo su vagina porque su padre la penetraba incesantemente apenas llegaba del trabajo” (Catrileo 2022, p. 48-49). El hecho de “convertirse” en mujer es uno de los ejes de este relato, ya que se problematiza la representación única del ideal femenino y de los roles de género, a partir de la experiencia traumática y compartida de la violación de las niñas en el contexto familiar.

Finalmente, el tercer y último cuento se titula “Warriache”. El término “*wariache*”, según Llamunao corresponde a una nueva denominación, a un proceso de resignificación de lo *champurria* como identidad, y se relaciona con “el *tüwun* o procedencia según el territorio, *waria* que quiere decir ciudad y la partícula *che* que indica gente, la gente que habita la ciudad” (Llamunao Vega, 2020, p. 159). Así, el tercer cuento del libro *Piñen*, se inicia con la protagonista llegando a la fiesta de cumpleaños de su amiga Yajaira Manque, a quien no ve hace tiempo. El relato alude a la amistad que las une desde niñas, dado que ambas comparten una genealogía de mujeres forjadoras de familias que migraron del sur de Chile a Santiago a

insertarse en contextos de supervivencia en los barrios de la capital, donde la marginalidad y la precariedad son el común denominador:

La historia de nuestras madres [...] sobrevivieron y lo siguen haciendo. De campamentos a piezas de allegados. Y de ahí, a los departamentos del subsidio. Trabajos miserables e hijas que alimentar. Fueron las que resistieron de otro modo, mientras el país caía a mendrugos (Catrileo, 2022, p. 83).

En el relato, de acuerdo a Lorena Amaro, se

exponen aspectos de la vida de una niña/joven llamada Carolina, de origen mapuche y que se desenvuelve en el espacio de las viviendas sociales levantadas durante la llamada ‘transición a la democracia’ [...] La experiencia escolar aparece en este contexto como una forma de frustración y marginalidad (Amaro, 2021, p. 87).

Según Amaro:

Piñen se ubica dentro de los textos narrativos que revelan sensibilidades y percepciones críticas del Chile contemporáneo, y que desmantelan una serie de planteamientos hegemónicos sobre la familia, la educación y particularmente, la idea de una lengua nacional, compartida por todos, para mostrar las fracturas de esta concepción, la diversidad lingüística en [Chile], [pero también] las experiencias de diversidad (Amaro, 2021, p. 77).

En tanto, Belén Ugarte sostiene que *Piñen* es una “narrativa que se constituye desde la otredad violentada, otredad que se representa en la novela con la marginalidad, las mujeres, los pobres, las niñas y niños, y el pueblo Mapuche” (Ugarte Muñoz, 2021, p. 10). Vale destacar que para la propia Catrileo la escritura del libro, que se inició en el año 2016 y terminó el 2019, guarda relación con un deseo de

tratar de abrir esa ventana, mostrar la complejidad del mundo mapuche, también la pluralidad que existe dentro, las diversas formas de vida, las creencias y, de alguna forma, decir que somos de un mismo lugar, vivimos en un mismo territorio, solo que tenemos una cultura distinta, y que esa diferencia no necesariamente es peligrosa, y por ahí se cala hartito mi pulsión antirracista (Catrileo, 2021).

La autora nos invita a reflexionar en torno a la complejidad que implica nacer y crecer en la periferia de los blocks de la *waria* en Santiago, más allá de las representaciones hegemónicas que existen de los sectores populares o del propio pueblo mapuche representado en esos lugares.

La obra está escrita en tres temporalidades distintas: desde la infancia, la adolescencia y lo que significa encaminarse hacia un mundo adulto (Catrileo, 2021). Respecto al título *Piñen*, este se refiere a la voz del mapudungun que designa, como señala el mismo epígrafe del libro, “el polvo o la mugre aferrada al cuerpo” (Catrileo, 2022, n.p.); “la palabra es de uso habitual en Chile y durante mucho tiempo las clases altas trataron a los sujetos populares de ‘rotos’ y ‘piñiñentos’ [...] la autora decide emplear en estos cuentos una serie de palabras del mapudungun sin traducirlas” (Amaro, 2021, p. 86), ni notas al pie que explicaran los contextos ni los significados al lector. Las palabras incluidas en mapudungun, sostiene Catrileo en una presentación del libro del año 2020, guardan relación con tensiones que quería manifestar en su primera experimentación más narrativa (Catrileo, 2020). El prisma del título, señala la autora, no solo indica “mugre”, sino también es una palabra que implica una especie de estética que ha tenido connotaciones de clase en Chile, de territorios, de ciertos cuerpos. Hay algo profundo en quienes han habitado la periferia en torno a la higiene de ciertos espacios, a otros espacios que están más sucios, contaminados, llenos de impurezas en todo sentido, como las culturas populares, los pueblos originarios. (Catrileo, 2020).

Al profundizar en esta noción estética del título, Francisco Huaiquimilla afirma que:

la palabra en mapudungun *piñen*, se erige como un concepto estético que expresa la violencia interseccional padecida por mujeres mapuche-mapurbe, basándose en el concepto de interseccionalidad, cuya formulación se debe a Kimberlé Crenshaw, dando cuenta de un contexto generado por un cruce de violencias experimentado por mujeres de color, entre las cuales, por extensión, se comprende a las mujeres indígenas (Huaiquimilla, 2021, p. 50).

Tal como señala Huaiquimilla, la violencia que experimenta la protagonista tiene que ver con el hecho de ser mujer y mapuche, además de habitante de la periferia de una comuna de Santiago (San Bernardo). La vida de Carolina transcurre, principalmente, entre los *blocks* de una población, donde se despliegan historias de cruda violencia, que conforman el marco cotidiano de su habitar, donde se entremezcla la culpa heredada de la educación cristiana, el miedo, la vergüenza, la intimidación, la segregación por parte de compañeros de curso y, hacia el final del texto, el racismo de los pasajeros de una micro que evitan sentarse al lado de Yajaira Manque, quien “llevaba su *kupam* y *trarilonko*, andaba con su vestimenta mapuche. Nadie quería sentarse a su lado” (Catrileo, 2022, p. 120). La protagonista sostiene:

Me sentía sucia, inundada bajo capas de piñón. Sentía que todo lo que hacía se veía manchado por esta mugre que devoraba los intentos de salvarme.

Sentía de algún modo que nunca había dejado de ser esa niña que bailaba en la mitad del Teatro Carrera con los ojos cerrados, tratando de olvidar quien era (Catrileo, 2022, p. 120).

Vale destacar, por cierto, el motivo del regreso a la infancia en estos relatos, la recuperación de la memoria y del sentido de pertenencia para la protagonista: “Ambas ya no habitamos el lugar donde nacimos, pero cada tanto regresamos para encontrar la huella que abandonamos” (Catrileo, 2022, p. 74). Este retorno a los recuerdos de la niñez y adolescencia, antes del devenir adultas-mujeres en las periferias urbanas, “éramos chicas criadas en blocks, casas pareadas pero dispares, ampliaciones hechizas y multicanchas sin red” (Catrileo, 2022, p. 74) tiene que ver con parte de un proyecto escritural de la narradora de estos relatos, el cual se posiciona desde la búsqueda de esquivar, retazos, vestigios de la memoria, los que no pretenden hallar una pureza o el origen de las cosas sino aquella maleza, lo que se ha contaminado, lo impuro, que ayuda a dar una idea de la complejidad o del bricolage (Catrileo, 2023) de una estética champurria que conforma el devenir de estas mujeres en los cuentos, donde las subjetividades se arman y desarman a partir de las experiencias de violencia cotidiana, herederas del despojo, de la migración forzada, y por tanto, habitando la fragmentación y el errantismo del cuerpo nómada: “me sigo sintiendo: fragmentada, como esas plantas cuyas raíces permiten brotes en el aire [...] un cuerpo itinerante cuya única ética es el desapego por cualquier residencia estática” (Catrileo, 2022, p. 90).

En los cuentos se configuran subjetividades nomádicas y cuerpos diaspóricos: “Fuimos diseminados y expulsados de cada lugar donde pudiésemos ser visibles” (Catrileo, 2022, p. 90); las que también pueden identificarse como subjetividades intersticiales:

Soy como una herida que aprendió a residir en la piel [...] ¿sus ojos podrán volver? Me hago esa pregunta cada vez que veo a mi padre y a mi abuelo. Ñi chaw, ñi laku. Imagino sus retornos como una posibilidad de sumergirse en ese verde que duele. Regresar al lugar donde el pensamiento se pierde en el tejido de las hojas (Catrileo, 2022, p. 75-79).

De este modo, Piñen propone la recuperación de una memoria común, un lenguaje, una lengua que sutura las heridas, el mapuzungun que genera comunidad en la subjetividad de la protagonista, lo que se puede apreciar hacia el final del cuento “Warriache” cuando ella, al ser consultada por su nombre, señala el de su amiga -convirtiéndose momentáneamente en otra- en mapuzungun y el auxiliar del bus le sonríe y responde: “Mari mari lamngen, Inche Ramiro Curaqueo, pingén” (Catrileo, 2022, p. 127). Con esto, la protagonista intenta recuperar una forma de vivir, dialogar y compartir de la que fue cercenado el pueblo mapuche:

Santiago para nuestras familias significó un pedazo de suelo donde crear algo parecido a un hogar. Intentaron construir una vida y tacharon otra. Encontraron un trabajo, trajeron a sus hijas e hijos, abandonaron la lengua y lo poco que tenían: animales, pequeños cultivos, sus *rukas* [...] fueron desalojados. Desparramados a los suburbios de la *waria*. Tuvieron que aprender a germinar como quien muere lejos de su tierra (Catrileo, 2022, p. 80).

Al mismo tiempo, la protagonista devela una esperanza: la posibilidad de tejer un nuevo “verdor exhumado de la corteza terrenal que llamaremos barro” (Catrileo, 2022, p. 24) a partir de la recuperación del mapudungun, la lengua de su pueblo y con ello de la reivindicación de lo que ha sido tachado, rechazado u omitido como es su lengua y la impureza que habita en ella: “Me sentía sucia, inundada bajo capas de *piñen*. Sentía que todo lo que hacía se veía manchado por esa mugre que devoraba los intentos de salvarme” (Catrileo, 2023, p. 125). Ser mapuche urbana, lo cual símil a la maleza, la tierra y el barro se compone de mezcla, no de la presunta pureza de una identidad única y preestablecida:

se vuelve al barro del mismo modo en que nacemos. Como un matorral de cardos o yuyos que a pesar de la pena se agitan al viento y vuelven a ser maleza a la inversa: se muere para volver a la tierra seca (Catrileo, 2023, p. 28).

Así, la obra deja entrever la necesidad reflexiva, afectiva y nostálgica de recuperar el origen, la lengua y con ello una forma de belleza que fue arrebatada a las clases que viven en la marginalidad, empobrecidas en la periferia de Santiago de Chile: “somos vecinos ambulantes, esparcidos en el plano metropolitano” (Catrileo, 2023, p. 90) reducidos a una estética impura “piñiñenta” y “champurria” de la cual el libro resignifica, resemantiza y pone en valor.

Conclusión

Piñen es una obra literaria que constantemente juega con la imagen de la suciedad y las implicancias alegóricas de lo que implica ser, nacer y crecer como un ser “impuro”. Los tres relatos aluden a la triple condición de subordinación de ser mujer, mapuche y marginal en un espacio que le resulta hostil y, al mismo tiempo, familiar. La suciedad adherida al cuerpo, por lo tanto, no es otra más que la suciedad de una identidad que se ha fraguado impuramente a partir de la opresión, el castigo y el rechazo social que, tal cual como la mugre que no es posible

desprender de la piel, se adhiere a los sujetos y los determina, recordándoles su lugar periférico en un mundo que hace de ellas solo objetos de uso, disponibles para ser descartadas sin mayores miramientos.

Sin embargo, a pesar de que esta crítica existe y es patente en la obra, adquiriendo niveles de crudeza importantes al momento de relatar las agresiones y exclusiones a las que se ven sometidas las protagonistas, es innegable que persiste, al mismo tiempo, una voluntad de autodeterminación que se opone a ser doblegada y sometida a la resignación o el abandono existencial. En ocasiones, esta voluntad se expresa en tono nostálgico, como un anhelo ancestral por regresar “al lugar donde el pensamiento se pierde en el tejido de las hojas” (Catrileo, 2023, p. 79), mientras que en otras ocasiones se trata de una reafirmación genealógica, donde la protagonista reafirma su condición *warriache* a partir del legado de sus padres que “tuvieron que aprender a germinar como quien muere lejos de su tierra” (Catrileo, 2023, p. 80). En ambos casos, lo que prima es un deseo no solo de persistencia, sino de florecimiento, que se expresa de forma adecuadamente poética a través de la imagen del “verdor exhumado de la corteza terrenal” (Catrileo, 2022, p. 24). Como una planta que crece entre las grietas del asfalto, las protagonistas de Catrileo mantienen un espacio vivo para la belleza, amparada en gran medida por las evocaciones poéticas de su discurso, lo que les permite construir, a pesar de todas las circunstancias negativas que han marcado y continúan por impregnar su existencia, un lugar propio, delimitado por las fronteras de la lengua común y del reconocimiento ancestral.

Desde estos confines, que son culturales, poéticos y lingüísticos, la autora construye una patria que redibuja las fronteras geopolíticas del país, redistribuyendo los espacios de pertenencia de acuerdo a la trashumancia nómada de los cuerpos que transitan los territorios, lo que le permite poner en valor la dura experiencia de la diáspora mapuche como una historia común; como una herencia que será heredada, a su vez, a las generaciones posteriores en la clave del testimonio por encontrar en la otredad de lo ajeno, la dulzura de lo propio.

Esta problematización de la identidad mapuche “en tránsito” supone una complejización de la temática iniciada por Aníñir durante la primera década de los 2000 respecto a la vida “mapurbana”. En Catrileo, proponemos, esta preocupación se traslada desde lo estrictamente urbano a la idea del movimiento entre los espacios, del cruce de fronteras entre lo urbano y lo rural o, en algunos casos, de su hibridación o de choques culturales derivados de la intromisión de lo urbano en espacios no urbanos. Consideramos que esta es una avenida muy rica de exploración que podría ampliar las propuestas de lectura contenidas en este trabajo, pues, en el caso de *Piñen*, la narración llega hasta la periferia de la urbe, dejando la pregunta por el retorno

como una aspiración potencial; sin embargo, en *Chilco*, la siguiente apuesta narrativa de la autora del año 2023, esta idea se concretiza y consolida, recuperando el motivo del retorno como una etapa más en el camino nomádico de la identidad mapuche actual.

AGRADECIMIENTOS: El artículo desea agradecer a la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile (ANID) la cual ha apoyado esta investigación a través del proyecto Fondecyt Regular No 1241591, titulado: “Poéticas elementales: Subjetividades posthumanas en la narrativa de autoras contemporáneas (2008-2023)”, cuya Investigadora Responsable (IR) es la Dra. Carolina A. Navarrete G. y cuyos Co-Investigadores (Co-I) son la Dra. Claire Mercier y el Dr. Gabriel Saldías R. También, agradece a la Universidad de La Frontera, al proyecto DIUFRO DI22-0005.

REFERENCIAS

- ACOSTA, D. “Mira como crece la maleza en el Lenguaje. Cuerpo y colonialidad en Piñen de Daniela Catrileo”. Universidad de Chile: *Resonancias Revista de Filosofía* n.16: 27-37 (2023-12-29). DOI: 10.5354/0719-790X.2023.70657.
- AMARO, L. Lenguas que estallan. Traducción y rebelión de la “normalidad” lingüística en tres narrativas pre y post estallido social chileno. *Alea, Revista de Estudios Neolatinos*, [s. l.], v. 23, n. 2, p. 77-91, 18 oct. 2021.
- BARROS, María José. La poesía de Daniela Catrileo: Escribir la diáspora mapuche y la (im)posibilidad del retorno. *Perífrasis. Revista de Literatura, Teoría y Crítica*, [s. l.], v. 13, n. 26, p. 65-83, 2022.
- CATRILEO, D. Poeta y escritora mapuche, presenta su comentado libro de cuentos Piñen. Subdirección **Nacional de Pueblos Originarios**, 2020. Disponible en: <https://www.facebook.com/watch/?v=837024880444497>. Acceso en: 4 nov. 2023.
- CATRILEO, D. **Conversatorio Lecturas Nacionales: “Piñen” de Daniela Catrileo**. Lecturas Nacionales, 2021. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=JRZ7FnYnAd0>. Acceso en: 7 abril. 2025.
- CATRILEO, D. **Piñen**. Barcelona: Editorial Las Afueras, 2022.
- ACOSTA, D. Mira como crece la maleza en el Lenguaje. Cuerpo y colonialidad en Piñen de Daniela Catrileo. *Resonancias. Revista de Filosofía*, [S. l.], n. 16, p. 27–37, 2023. DOI: 10.5354/0719-790X.2023.70657. Disponible en: <https://resonancias.uchile.cl/index.php/RSN/article/view/70657>.
- LA PALABRA ENRAIZADA. Literatura y naturaleza - Daniela Catrileo, Simón López y Andrés Kalawski. 2023. 1 video (58:21 min). Publicado por el canal Puerto de Ideas. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=AFtS-U3ts-g&t=1641s>. Acceso en: 7 abr. 2025.
- HUAIQUIMILLA, R. A. Piñen, concepto estético que expresa la violencia interseccional padecida por mujeres mapuche-mapurbe. *Actos*, [s.l.], n. 6, p. 50-62, 2021.
- LLAMUNAO VEGA, C. Lectura/escritura Champurria. Un posicionamiento metodológico para el estudio de poesía mapuche. Documentos **Lingüísticos y Literarios**, n. 39, p. 151-164, ene./jun. 2020.
- MORAGA GARCÍA, F. Nosotras champurrias/nosotras mapuche. Guerra florida de Daniela Catrileo; *Revista Chilena de Literatura*, n. 104, p. 73-98, dic. 2021.
- PAREDES PINDA, A. **Epu rume zugu rakizuam**: Dragarro y florecimiento. La poesía mapuche entre lenguas. 2014, Tesis (Doctorado en Ciencias Humanas) – Universidad Austral de Chile, Valdivia, Chile, 2014.
- RAMOS JIMENEZ, M. A. Mapuches: En la Periferia De Santiago. *Linguist.lit.*, Medellín, n. 85, p. 199-207, 2024. DOI: 10.17533/udea.lyl.n85a15.

RIVERA CUSICANQUI, S. **Un mundo ch'ixi es posible**. Ensayos desde un presente en crisis. Buenos Aires: Tinta Limón, 2018.

SIBILIA, P. **La intimidad como espectáculo**. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2008.

UGARTE MUÑOZ, B. **Otredad violentada**: identidad marcada por el miedo, la resistencia, resignación y memoria en *Piñen* (2019) de Daniela Catrileo. 2021. 72 f. Informe de Seminario (Licenciatura en Lengua y Literatura Hispánica) – Universidad de Chile, Chile, 2021.

CRediT Author Statement

- Reconocimientos:** No hubo.
 - Financiación:** No hubo.
 - Conflictos de intereses:** No hubo.
 - Aprobación ética:** No hubo.
 - Disponibilidad de datos y material:** No hubo.
 - Aportaciones de los autores:** Ambos autores contribuyeron a la obra.
-

Procesamiento y maquetación: Editora Ibero-Americana de Educação
Revisión, formato y normalización

